

COLUMNAS

Pulso Sindical N° 241

El Ciudadano · 29 de junio de 2014

Del 15 al 25 de junio de 2014



Los gobiernos post dictadura siguen siendo fieles al modelo impuesto por ésta.

Como **Concertación** lo recibieron y solo aplicaron una manito de pintura para quitar las manchas de sangre y los nombres, de los que cayeron por combatirlo.

Muchos antidictatoriales se creyeron el cuento y dejaron sus principios y conciencias en algún baúl, por ahí, a buen recaudo. Han vuelto a marchar y manifestar cada vez que la mierda está por rebalsar el tiesto, pero luego vuelven a lo mismo, a creer y a intentar hacernos creer que hay grandes avances y las cosas mejoran.

Hubieron de pasar cuatro gobiernos para que recién la gente se diera cuenta de que algo no cuadraba, que la alegría no se apersonaría por las casas de los más castigados por el sistema. Parte importante de la población que sufraga, decidió expresar su molestia.

Lo malo es que no se fueron a apoyar alguna propuesta más de avanzada, más de poder (¿existió de verdad alguna, construida con el pueblo al que siempre se menciona?)

Se decidieron a votar por la derecha, convencidos de que como estos han robado y cagado a tantos, podrían ser más honestos que los ratones de campo de la Concertación.

Craso error. La derecha vendió la pomada y se dedicó a instalar nuevas cuñas que sostuvieran el modelo, un poco desacomodado con tanta demanda social.

A la última elección presidencial y parlamentaria se presentó casi el mismo conglomerado que, atento, sabía que debía cambiar su nombre para al menos mantener cautivos a los más ilusos.

Mucho burócrata y operador cesantes esperaban impacientes ocupar el espacio que, consideran les corresponde. Otros más vivos movieron inteligentemente sus piezas logrando acuerdos para aumentar la representación.

Trabajaron de mejor forma, corrigieron algunos errores y ganó la **Nueva Mayoría**.

Y, como se preveía, todo está igual o casi igual. Algunas propuestas en la línea de dar cumplimiento al programa, algún discurso de punta que por ahí despierta adhesiones, pero de cambios profundos, poco o casi nada todavía.

Lamentablemente, en lo que respecta a los trabajadores, ya se visualizan algunos “avances”.

Ahora cuentan con agregados laborales, asesores ministeriales y algunos carguitos intermedios, siendo los más beneficiados aquellos dirigentes (as) que provienen de la **CUT**.

No importa el sector al que representaban en la multisindical antes de llegar “al gobierno”, lo concreto es que no llegan ahí en representación de los trabajadores y en algún momento deberán explicar su vuelta de carnero.

No se es insolente si se dice que están ahí por el pago de favores. ¿Si no, de qué manera explicar que quienes hasta hace poquito reclamaban contra el modelo y pedían cambios de fondo, hoy se vistan “de gobierno” y busquen desactivar conflictos?

Al **Piñera** y la derecha los amenazaron con paros si no había un mínimo de \$250.000 y aunque eso nunca llegó (ni el monto en \$ pedido, ni la movilización anunciada) se mostraron decididos en su planteamiento, contando con el entusiasta apoyo de los parlamentarios de la entonces oposición. Cuatro años insistiendo con el mismo valor del ingreso mínimo (ni siquiera lo maquillaron con algo de IPC en este periodo), cuatro años anunciando movilizaciones y a la primera de cambios se morigera el discurso.

Lo dijimos antes en el **Pulso** y hoy las señales van en esa línea.

El ingreso mínimo no llegará en el 2014 ni siquiera a los \$ 230.000. Se está hablando de varias alternativas y en lo personal creo que ya existen algunos acuerdos. Solo se busca el momento preciso para presentarlos.

- a) El monto final del mínimo será un valor entre \$222.000 y \$227.000.
- b) El acuerdo entre la CUT y el gobierno será por al menos dos años (ya se hizo lo mismo en el 2005, anterior gobierno de **Bachelet**).
- c) Es más que probable que el valor de \$ 250.000 se alcance recién en el 2016.

Y si faltaba algo para dejar claro que las cosas no van bien hasta ahora, nos presentan un proyecto de ley que no se sabe qué busca. La creación de una AFP estatal.

{destacado-1}

O sea este sistema previsional de mierda, que daña a los trabajadores de menores recursos, la gran mayoría de los asalariados, no va a ser eliminado ni corregido. Se

va a entrar a competir con los patrones, con el capitalismo, en el terreno que ellos prepararon y pavimentaron. Una AFP estatal.

¿Ahí llegarán mañana a trabajar burócratas y sindicalistas reconvertidos?

Malas, pobres señales se están entregando a los millones de trabajadores que sobreviven con remuneraciones que van entre los \$ 210.000 y los \$ 450.000, trabajadores que nunca, jamás van a poder acceder a una pensión digan, por la vía de la capitalización individual.

Varias huelgas hay en desarrollo. **Unimarc** en **Iquique**, **Cruz Verde** en **Concepción**, **Batarse** y **Hogar de Cristo** en **Santiago**. Hace algunos días trabajadores contratistas cortaron caminos en el norte en demanda de repuesta a sus peticiones, aún no se zanja definitivamente el problema que llevó a movilizarse a trabajadores de los puertos y recolectores de basura. Los profesores y estudiantes siguen movilizadas, paralizaron por 48 horas los trabajadores de la salud en varios lugares del país. Desde el 11 de junio decenas de pobladores están instalados nuevamente en las riberas del río **Mapocho**, demandando el derecho a vivienda. Los mapuches siguen reclamando sus tierras.

El derecho a vivienda al igual que a la salud, educación y otros básicos (como el agua, la tierra, calles pavimentadas, áreas verdes en cada barrio o población, y un largo etcétera), debieran estar garantizados por el Estado, en cantidad y calidad suficientes, terminando con la vergonzosa diferencia de clases que persiste y se profundiza en nuestro país.

No será digno ni suficiente un ingreso mínimo que ni siquiera permite alimentarse y vestirse a un grupo familiar de cuatro personas. No lo es una pensión miserable que con suerte, en algunos casos, alcanza para comprar remedios, azúcar y pan.

Todo lo que se diga es vacuo, inútil si no está acompañado de acciones concretas para terminar con dichos flagelos.

Sigan jugando con la confianza y la buena fe de las personas, aquellos que tienen en sus manos las herramientas para poner fin o al menos disminuir las diferencias abismantes que existen en la sociedad. Pero tengan claro que en algún momento algo explotará y esa explosión no se puede prever ni medir.

Será la respuesta al abuso, al desprecio demostrado. Y eso necesitará organización y dirección.

Ese es el principal desafío de la hora presente.

Por **Manuel Ahumada Lillo**

Presidente [C.G.T. Chile](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)